

Una tarde con Teodoro Muro

Una tarde de verano, y a través de su nieta Victoria, Fitero 2011 tuvo el placer de reunirse con Teodoro Muro, más conocido como "el Doro".

Teodoro, bien es sabido por todos los que lo conocen, es un hombre familiar, amable y cariñoso, y rápidamente se puso al servicio de esta revista para todo lo que necesitara.

La intención primera, era conversar sobre Jose María García La Higuera, puesto que Teodoro lleva la friolera de 60 años como administrador de la finca de la familia García LaHiguera en Fitero. Es él quien se ha ocupado de todas las gestiones de la familia durante todos estos años.

Y así comenzó la conversación, hablando de García LaHiguera, de los padres de este, cuya madre era fiterana y su padre pertenecía a una familia pudiente de Tarazona, de cuando el pequeño Jose María se marchó de Fitero y del tío canónigo de éste.

Pero poco a poco la conversación se iba ampliando en cuanto a temas se refiere, los libros que Teodoro ponía sobre la mesa se iban acumulando y García LaHiguera quedó a un lado para comenzar a tratar diferentes y muy variadas cuestiones sobre el pueblo de Fitero.

Hablamos del tiempo, sobre el que Teodoro es un gran experto, de la antigua Cruz de la Atalaya, de nuestros antepasados, de cómo ha cambiado todo esto en medio siglo, de antiguas fábricas e industria de Fitero, de agricultura y de muchas otras cosas que extenderían demasiado este pequeño artículo.

Cuánto conocimiento a nuestro servicio, cuánta vida, cuánta experiencia y sabiduría acumulada a lo largo de los años y que poca importancia que le damos.

Si hay algo que aprendí por encima de todo esa tarde de verano, es la importancia de apreciar el valor de las personas que nos rodean, de personas mayores que como Teodoro, en unas horas, pueden enseñarte mucho más que lo que puedes aprender en una clase en el colegio o en la universidad, y llegarte realmente a donde se guardan las cosas importantes, al corazón.

Gracias "Doro".

